

Psal.

Genes.

buidor, destes bienes temporales, y el malo, que el bueno se á con ellos, como señor libre, y el mal poseedor, como sieruo de los mismos bienes, que por esso este nombre sieruo se deriua de seruando, que quiere dezir guardar, y assi son tenidos estos tales de las proprias riquezas, y no las tienen ellos, como dixo David. Durmieron su sueño los Varones de las riquezas, y al despertar hallaron vazias las manos: a donde vemos, que las riquezas los tienen a ellos, y no ellos a las riquezas, y assi como tenidos dellas, y esclauos suyos, son cortos, y mancos en destribuyrlas, a diferencia del justo, que aunque no tiene nada, lo posee todo, como dixo S. Pablo, dandolo todo con liberalidad, y con presteza, contentandose selo con los bienes tassados, que pide la naturaleza, que son pan, y vestido, como se vio en Iacob, pues quando se vio fauorecido de Dios, y de sus Angeles, como justo no pidio mas, que vestido, y pan, y esto hazia este bendito Religioso, a imitacion de Pablo, y a la de Dios, el ser limosnero, daduoso y liberal.

CAPITVLO, XXXIII.

DE LA DICHOSA MVERTE DEL P. M. FR. DIEGO DE VILLARRUBIA, Y DE LAS COSAS PARTICULARES, QUE EN ELLA VUO.

Entre los cuydados, y apreturas continuas del coraçon, velador del Varon justo, los de las postrimerias, son los que con mayores ansias le tienen preuenido y aprestado, para aguardar al Esposo, en

Psal. 38.

Cartres: sup-
bune, Psalm,

el tiempo oportuno de la buena muerte, momento, en que consiste el gozar del sumo bien por las eternidades del mismo Dios: Y assi entre las palabras tiernas con que piden como hijos a su Padre Dios es el conocimiento deste fin. Assi lo pedia David a Dios, de dia y de noche dentro de su coraçon, como la madre de Samuel, en aquella acepta Oracion (que el justo en el coraçon, tiene labios con que habla a Dios sin ruydo,) y en esta Oracion secreta, en este coraçon abrasado, en este encendido pecho, ceuado con la continua Meditacion, le dize a Dios, con vnas palabras tiernas, Señor, quanto me falta para morir? son los dias muchos? son largos, si bien como aduierde vn docto le pidio tambien a Dios le diesse fuerças para contemplar los dias de la eternidad, dias de duracion, y perpetuidad, quiza para que acotejando aquellos largos dias, o por mejor dezir aquel dia larguissimo, viesse quan breues son los desta vida, que vanas sombras las desta pequeña luz, y considerando quan a pocas jornadas se encuentra el hombre con las opacas lineas de la muerte, hallandose entre sus braços, quando menos piensa: Estuuiesse como buen sieruo en vela repartiendo la vida en quartos, aguardando la venida del Esposo con lanternas, encendidas, y ceuadas con el oleo de las buenas obras, como lo hizo David, y todas las almas sanctas lo hizieron. Y entre ellas el bendito P. Fr. Diego de Villarrubia, oraua en su coraçon de dia y de noche, pidiendo a Dios le diesse a conocer vnos dias, y otros, los de la Eternidad, y los que le quedauan de vida, velaua por oras, y quartos, como buen soldado, y como Esposa prudente,

y bien entendida, previno con tiempo la luz de la lanterna: Y assi se tiene por cosa cierta, que supo este gran Varon el dia de su muerte, que por auer sido tan notable, y sancta pondré aqui por menudo, el como succedio.

Sintiose el P. M. Fr. Diego de Villarrubia, enfermo de achaque de vn catarro, enfermedad que corria generalmente, y de que se hazia poco caso, pero este sieruo de Dios le hizo muy grande, y assi se confessó luego generalmente, y no era esta sancta preparacion nueva en el, porque todos los años hazia quatro confissions generales, conforme a las quatro absoluciones concedidas a la cinta de N. P. S. Augustin (que quien como buen sieruo, y cuydoso soldado velaua por quartos, pues en vna ora que consta dellos, está repartido el curso mayor de la vida humana,) justo era, que en cada vno dellos ajustasse las quantas generales, que el buen sieruo está obligado a dar a su Señor, como este sieruo fiel lo hazia.

Dixerone los Medicos, que no era nada su enfermedad, curosse poco desto, antes como quien tenia pedido a Dios le diesse a conocer su fin vltimo, pidio le diessen luego el sanctissimo Sacramento por modo de Viatico: y para recibirle se quiso echar de la cama abaxo, poniendose de rodillas en el suelo por partir el camino con aquel Señor, que no solo auia baxado del Cielo á la tierra a visitar al hijo de Adan, pero dandose en manjar el mismo, como Medico verdadero, lo buscaua en el rincon de su humilde celda, detuuieronle los Religiosos, para que no se arrojasse, y assi se hincó de rodillas en la ca-

ma, y con ternissimas palabras, hechos los ojos dos fuentes de lagrimas, dixo vnas Letanias de soberanos epitetos, los quales dezia siempre, antes de celebrar el mysterio de la Missa.

Luego el primer dia de Nauidad llamó a los Religiosos, y al Prior, y les dixo, que desde las doze del dia, hasta la vna y media, auia tenido grandissima batalla con los Demonios, y que le parecia, que visiblemente auia luchado con ellos y que le acabáran, si Christo, que es la verdadera fortaleza no los viera vencido, en la qual batalla auia sentido su fauor, y el de la Virgen sanctissima, y Angel de la guarda, los quales estuuieron siempre en su defensa, y amparo. Dixo luego, que otro dia, que era Lunes, por la mañana moriria, que tuuiesen muy gran cuydado de acompañarle, y ayudarle en aquel trance vltimo.

Hizo declaracion de sus alhajas, que como de Frayle desnudo, y horro a las cosas desta vida, eran bien pobres y pocas, porque no tenía a su vso mas, que dos tunicas de xerga gruessa, porque liengo nunca jamas lo vsó en la Religion. Tenia algunos libros, que como tan gran letrado, no los podia escusar: assi mismo declaró, que tenia alli los cinco pesos del mes, para dar a los pobres, y le rogó al Prior, que se los repartiessse, pues el no podia.

Tambien declaró, que tenía vnas pastillas de çahumar, con que çahumaua el Sanctissimo Sacramento, y hechas estas declaraciones, aunque de gran precio para Dios: Dixo entonces aun Religioso, que auia sido su compañero de celda. Padre, pongame aqui encima de la cama el habito, la ca-

pilla, y la cinta, con que me an de amortajar, y dixo mas, que en espirando, hiziessen con su cuerpo lo que manda la constitucion de la Orden, que hagan con los Frayles diffuntos, que es lauarles los pies, y atarles los muslos, y que alli tenía preuenidos los cordeles, que los juntassen con la mortaja. Preuenciones en fin de vn justo, que como siempre está muerto a las cosas del mundo, siempre apaña, y compone los instrumentos de la muerte, que en solo esto se cifra su caudal, que quiza por esso Christo nuestro Redemptor nos dexó el Sudario en el sepulcro, juntamente con la mortaja, para recuerdo de aquel lugar, estacion que anda cada dia, el que como otro S. Pablo dessea verse desatado de las ligaduras deste cuerpo: y assi hallo por mi quenta, que los buenos de quienes vamos hablando, son muy leydos en el libro de la muerte, y como tan muertos en vida, preuienen, y tienen preuenidos los instrumentos della, como el discreto, y docto Piloto, los de su nauegacion. Pues como nuestra vida sea vn río arreatadissimo, que saliendo de la cumbre de nuestro nascimiento, corriendo por los desgaldados de nuestro corto viuir con vn raptó velocissimo, no pára hasta lançarse en el mar muerto, esto es en el profundo y obscuro mar de la muerte, se preuiene al salir del puerto, no solo del matalotaje para la otra vida, sino de todos los instrumentos necesarios para la nauegacion, hasta de vna fila ciega, como lo vemos en este cuydoso, y bendito Frayle, el qual no solo cuydo del verdadero matalotaje para el alma, que fueron las buenas obras, y sancta vida, pero aun hasta de los cordeles con que

le auian de atar, a diferencia del perdido peccador, que auendosi echado a cuestras en la vida, el duro y amargo peso del peccado, no solo no cuyda de lo que á de sacar desta vida, que es matalotaje de buenas obras, y los instrumentos de la muerte, a cuyo poder á de venir a parar vn cuerpo de tierra, pasto y manjar de gusanos, (tratando en vida, como si jamas vuiera de pisar los vmbrales de la muerte) no solo no trata de lo que á de llevar en esta embarcacion, sino que tratando solo de lo que dexa a las espaldas, se turba, y se affige, amargamente de lo que vé alijar, antes de ver yrse a pique el nauio de su dosuenturado cuerpo, y alma perdida: y este enajenamiento, desacuerdo, y ceguera nascen, deque en vida huieron de la muerte, y de sus sombras negras, y sin acordarse como deuieron, de lo que ay en la Region de los viuos, trataron solo de las propiedades de la dulce vida, como el Rey Saul, que hablando con vn diffunto, qual fue el Propheta Samuel, no le pregunta ninguna cosa de la otra vida, pudiendose informar, como caminante, y hombre mortal, de lo que tanto le importaua saber: quitasse de esso, y solo le pregunta de las cosas de acá, ceguera y desacuerdo de vn Rey, que no trata de morir.

CAPITVLO, XXXIIII,
EN QUE SE TRATA LA MISMA MATERIA DEL
PASSADO.

Luego pidio el P. Fr. Diego de Villarrubia, que le diesen la Extremavncion, y yua el mismo respondiendo a todas las vnciones, Amen, a las Leta-

nias, ora pro me, pidio le dixessen los Psalmos Poenitentiales, y yua el ayudando a ellos, y juutamente derramando muchas lagrimas, y dixo quando le querian olear. Padres, algunos suelen dezir alguna
I. Cor. 8. 27. palabra en este passo, mas yo siendo tan gran peccador, que puedo dezir, porque predicar, y no obrar, es condenarse: solo digo, que ya me vén en este punto aquien se sigue eternidad, que viuan, como quien á de llegar a el, y encargo mucho a vuessas Reuerencias, que procuren ganar todas las Indulgencias, que yo he sido tan malo, que aunque lo he procurado no se, si lo he conseguido, Dios por su misericordia me lo conceda.

Vna cosa les encargo mucho, que no mormuren de nadie, lleguense a mi, y denme su bendicion, y el vltimo abraço: V. R. mi P. Prior me de su mano Paternal, y se la besó, y puso sobre los ojos, pidiole le mandasse morir, en obediencia, como hizieron Moyses, y Aron, a vista de la tierra de Promission, que este es el buen morir a vista de la desseada Patria, debaxo del mandato Paterno, pues muriendo assi, se muere ad osculum pacis, como Moyses, haziendo saluas la muerte, avn obediente Isac, retrato viuo del Iusto, que muere en el Señor.

Abraço a cada vno de los Religiosos, que estauan alli, con tan buen agrado, y semblante, que parecia no tener temor a la muerte, (que porque lo á de tener, el que estando muerto en vida, se ensayó a morir muchas vezes) en acabando de despedirse, pidio que le diessen vna Cruz, y poniendola sobre los ojos y la boca, la adoró, y luego con no poder rodear el braço derecho, que le tenía muy

inchado, fue tanta la fuerça que hizo, que el solo se sentó sobre la cama, y enarbolando la Cruz, y trayendola al rededor de la cama, dixo en vos alta. *Ecce crucem Domini, fugite partes aduersæ vicit leo de tribu Iuda*, no tengo de que temeros enemigos, pues *habeo signum Dei vivit*, señalado estoy con la Sangre del Cordero, pues tengo en el alma, y en las manos la señal del Tau, y abraçandose con este precioso Arbol de la vida, le dixo mil epitetos, y requiebros,

Luego pidio vna Ymagen de S. Cathelina Martyr, de quien fue deuotissimo, y abraçandola dixo, que se despedia del retrato, para yr a ver el Original. Luego pidio que le leíesen muy a espacio la Passion de Christo nuestro Redemptor, segun el Texto de S. Iuan, y puestos los ojos en vn sancto Crucifixo la oío con tanta deuocion, que si el que la leía, se detenía en vna palabra, o en voluer la hoja, proseguia el con la formalidad del Texto, como si estuiera bueno y sano, y no solo no lo estaua, pero padeciendo, como padecia excessiuos dolores, padecia juatamente los de la muerte, que solo su memoria es amarga.

Hinchosele todo el cuerpo, y pussosele el cabello de cabeça, y barba mas blanco, que vna paloma, con ser pues tan graues los dolores del cuerpo, era tanta la fuerça de su espiritu, y viua contemplación, que parecia no tener mal ninguno: (pero que mucho, si la fuerça del espiritu contemplatiuo vencía la carne flaca, hecha muy de atras a padecer, y estar sujeta,) si le pedian los Religiosos, que descansasse vn poco, voluia y dezia, pues como Padres

mios, dessa manera, velan y guardan este castillo, que Dios les encomienda, no vén que el Leon brauo del Demonio anda bramando, y dando vueltas, buscando a quien tragar.

Dixo a vn Christo mil epitetos, repitio con grandissima ternura todos los Hymnos de S. Bernardo, al dulce nombre de IESVS, luego inuocó el fauor de nuestra Señora, y dixo, *Mater gratiæ*, el de N. P. S. Augustin, S. Monica, san Nicolas, S. Thomas de Villanueva, llamandolos como a hermanos, con muy gran deuocion, llamó tiernamente al glorioso S. Ignacio, y auiendo inuocado a otros muchos sanctos, abraçandose con una Cruz, dixo assi acabó mi P. S. Francisco, assi quiero acabar yo. *In manus tuas Domine comendo spiritum meum*, las quales palabras dixo con tan feruoroso spiritu, y voz tan leuantada, que a todos se les espeluzaron los cabellos, y entendieron, que tras ellas se auia yds el alma a su eterno descanso, porque quedó muy gran rato suspenso, mirando la Cruz que tenía asida con las manos: y a lo que pudo colegirse, entonces le recibio nuestro Señor su spiritu, porque desde aquella ora, que fueron las diez de la noche, hasta por la mañana segundo dia de Pascua, estuuó de aquella manera, y murio a la ora que auia dicho el dia antes, para viuir y Reynar con Christo, por las eternidades del mismo Dios, que es vida sin fin.

Luego le rezaron de rodillas los Religiosos los tres Pater nosters, y tres Aue Marias, que el les auia pedido le rezassen, en espirando a los tres actos de infinito amor de Christo nuestro Salvador. El Primer Pater noster, y Aue Maria al amor in-

Apareciósele, la Virgen, y dixole como auia de morir otro dia, que fue el 2º dia de Pascua de Nauidad, lo qual el

auia pedido a Dios en el discurso de su vida que era morir un dia de los de aquella, de cuyo misterio era muy deuoto. Eccle. 7.

finit), con que el verbo diuino baxó a encarnar en las entrañas Virginales, para remedio del hombre. El segundo al infinito amor con que nos predicó, y enseñó en esta vida. El tercero al inmenso amor, con que nos encomendó al Padre Eterno en la Cruz. Y dixo, que vn Pontifice las pidió a la ora de la muerte, y que en el primer Pater noster, y Aue Maria, fue presentado a juyzio, en el segundo, se detuuó en Purgatorio, el tercero fue a gozar de Dios, como espero lo esta este sieruo suyo, porque murio en su proprio tiempo, como lo dixo el Ecclesiastico: Esto es el que viue bien, ajustando su vida, y adelgacando sus acciones en la angostura de vna Cruz con Christo muerto en ella. Esse tal muere muy a tiempo, y en buena sazón, porque demas de que estando se trata como muerto, para las cosas de la carne (porque si bien se considera, que mas es vn Frayle mortificado, que vn hombre muerto, pues ni vé, no oíe, ni a penas habla) que el alma candida y casta, es como la Paloma del Arca, que no solo no puso los pies sobre el cieno, sino que trayendo, como trae en el pico, el ramo de la Oliua, simbolo del mismo Christo, sus labios se emplean de dia y de noche, entrar de Dios. Este tal haze señas a la misma muerte, porque dessea ser vnido con aquel suaue laço del amor por Essencia, que es Christo Dios y Hombre verdadero, y assi se vá por su mismo pie, y como paseandose a la comun casa de la supultura, a diferencia del peccador. Que como dixo el diuino Chrysostomo, lo lleva la muerte a empellones al aposento lobrego y triste, de vna sepultura sorda, y de mal olor, porque quien viue

Chrysos. in lib. de aegresan animae.

Olimpio. mal, y sin conocimiento de la hermosura de la Virtud, como dixo Olimpiodoro, muere muy a priessa, y de por fuerça, y a los primeros passos, sino dezimos, que son valances, vé la cara amarga, y triste de la muerte. Pensamiento antiquissimo del diuino Augustino, a donde contraponiendo, vna muerte a otra dize, que la del peccador á menester los socorros de la paciencia, porque muriendo como muere inopinadamente, le lleva la muerte, como por los cabeçones arrastrando. Pero el justo muere con dulçura y suauidad, porque demas, de que no muere con asombros, ni espantosas sombras (sino como quien se desnuda de las vestiduras deste cuerpo, para echarse a dormir el sueño de la muerte, como otro Aron) muere por mandato del mismo Dios, como se vio en este sancto y bendito P. Fr. Diego de Villarrubia, que no sin gran ocassion pidio al Prior a la ora de la muerte, que le mandasse, como Prelado, se muriesse, quiza acordandose de Moyses y su hermano Aron, que muriendo a vista de la tierra de Promision, porque Dios se lo mandó, y juntamente quiso morir obedeciendo, como lo fue en todo el discurso de su vida, pues no se sabe, que se mudasse por su voluntad de vn Conuento a otro, ni que señalasse, el a donde gustaria de viuir, sino a donde los Prelados quisiessen embiarle, y fue tan observante de esto, que importunandole y como mandandole de por fuerça algunos Prelados, que escogiesse la casa de viuienda, que quisiese, nunca se pudo acabar con el.

Quedó su cuerpo, y rostro despues de muerto mas hermoso, que estando viuo, y fue cosa de gran-

August. Trat.
9. Sup. Epis
san Iuan.

de admiracion, que en espirando, se hincho toda la celda de niños, los quales como yuan entrando en la celda, le yuan besando los pies con grandissima ternura, y deuocion, y aun despues de enterrado, rodearon su sepultura, rezando por el que auendosi hecho niño en vida, está gozando de Dios, palabra que el mismo auia dado a los que por su amor se hizieron niños en esta vida.

En oíendo doblar las campanas, se oieron voces por la Ciudad, de la gente que conuidandose vnos a otros, dezian: Vamos al entierro del Sancto Fr. Diego de Villarrubia, y este clamor era el mas tierno doble deste cuerpo difuncto, que por esso dize la sagrada Escripura tratando del Pontifice Aron, que si las campanillas, que estauan pendientes de la vestidura Talar, fueron de grande sonido en la vida, en su muerte dieron mayores campanadas, y fueron de mas suaue sonido, porque las lenguas de los viuos las dieron tan grandes, que se oyeron sus Elogios, y alabanças en toda la redondes de la tierra, como lo vémos en la deste bendito Padre, el Maestro Fr. Diego de Villarrubia. Cuya vida fue vn sonido suauissimo, y su dichosa muerte de tan gran campanada, que se oyó luego en todas partes, para honra de Dios, y honra deste Varon Apostolico, qual avrá honrado en la mayor gloria y premio, en el Cielo, como la tiene prometida a sus amigos, que no les puede faltar.

LAVS DEO.